

Ultima Hora
24 Mayo 1956

EXTENSION TEATRAL del EXPERIMENTAL va en BUSCA de TODOS los PUBLICOS EN L'ATELIER

TRES obras está ofreciendo el Departamento de Extensión del Experimental de la Universidad de Chile en el L'Atelier. Ellas están comprendidas en el plan de difusión del arte escénico y en la conquista de nuevos elementos.

La primera de ellas es una farsa anónima francesa del siglo XV, "El pastel y la tarta", que fuera dirigida por Emilio Doufur y en la que intervienen Luis A. Fuentealba, Rosalía Soler, Shenda Román y Greta Hoffman, con escenografía de Guillermo Núñez.

Esta farsa no tiene otro valor que el de venir de una época especial—fin de la Edad Media, comienzos del Renacimiento y mostrarnos un tipo de teatro que ya desapareció. Ingenua como todas las farsas—se vio el intento del director de hacerla grata e interesante. Por ello movió a los personajes con mucha intensidad de principio a fin; cayendo en supeditar la acción al diálogo. La mostró en un torbellino desconcertante, sin transiciones, sin los cambios de ritmo que dan característica a este género teatral. Chata en su totalidad, hizo desmerecer el trabajo de los actores en una actividad casi de ballet. Actrices como Shenda Román, de probada calidad, nos pareció deslucida a pesar de ser la mejor.

Pedro Orthus y María Cánepa actuaron los personajes del diálogo de Aurelio Díaz Meza "Martes, Jueves y Sábado". Obra muy

simpática, entretenida y llena de chispa. De estructura liviana fué también liviana en su montaje. La dirigió Orthus.

La tercera obra del programa se llama "Carolina" y fué escrita por Isidora Aguirre. Fué dirigida por Eugenio Guzmán, con escenografía de Ricardo Moreno, actuando en ella: Jorge Acevedo, Meche Calvo, Mario Lorca, Alicia Quiroga y Ramón Sabat.

Esta es una obra chilena. Todo en ella lo dice así. Su valor reside en lo sencillo, un argumento simple que interesa y está bien desarrollado. Se dijo, al presentar esta comedia, que ella sería recordada más tarde en el teatro chileno, y había mucha razón. Es un ejemplo para nuestros dramaturgos. Es la muestra que hay que comenzar de nuevo nuestro arte escénico así como se empezó de nuevo en la

actuación y montaje teatral. Que vean que no hay necesidad de ponerse a solucionar nebulosos problemas de índole filosófica, para hacer teatro y del de mejor ley. Primero hay que mirarse a sí mismo y a los que nos rodean.

Alicia Quiroga nos mostró una vez más su pasta de gran actriz. El resto del elenco bien, y mejor dirigida aún.

Y como iniciativa realizada consideramos que es este uno de los esfuerzos más serios que se han realizado en nuestro país para llevar el teatro—el buen teatro—a todos los sectores. Los precios bajísimos de las entradas—100 y 50 pesos—permiten ampliar positivamente el campo de acción del arte escénico y también darles posibilidades concretas de actuación a los elementos que concurren a su academia.

27 de Marzo de 1956



PILATUNADAS

Los lectores opinan, "Ecran" se lava las manos.

PLENAS DE MERITOS REALES SON LAS JORNADAS TEATRALES

Premiada con \$ 200.—

Conocida es la labor que el Teatro Experimental de la Universidad de Chile viene cumpliendo en pro de la difusión del arte dramático en nuestro país.

En sus quince años de vida, el Experimental ha conquistado a un numeroso público que asiste con entusiasmo a cada uno de sus estrenos. Esto se debe a la cuidada selección que hacen sus directores de las obras presentadas, consiguiendo siempre ofrecer piezas de interés y para todos los gustos. Ahora, a sus presentaciones, en el teatro Antonio Varas, y a sus jiras por las provincias, el Teatro Experimental ha agregado las jornadas de Extensión Teatral en el Atelier. Asistí a una de estas funciones el sábado 17 de marzo. El programa consultó tres piezas breves y graciosas: "El Pastel y la Tarta", farsa anónima francesa del siglo XV; "Martes, Jueves y Sábado", diálogo escrito por el chileno Aurelio Díaz Meza, y "Carolina", comedia en un acto de la autora nacional Isidora Aguirre.

Precediendo cada pieza, un actor del Experimental dio algunos datos de interés sobre los autores y las obras. Estas tres piezas teatrales sirven para apreciar la evolución que ha experimentado el género humorístico desde el siglo XV hasta nuestros días.

En "El Pastel y la Tarta", la actuación se basa principalmente en la mímica, y los actores se mueven como danzarines de ballet. "Martes, Jueves y Sábado" fue escrita hacia 1915, y la acción ocurre en esa época. Los dos personajes, interpretados magistralmente por María Cánepa y Pedro Orthus, resultaron deliciosos con los convencionalismos y las modas de esos años. En "Carolina", comedia de la época actual, hay personajes que parecen como arrancados de la vida real, y cuyas palabras y actitudes nos resultan familiares.

La representación gustó mucho y fue premiada con prolongados aplausos al final de cada obra. Todos los actores, tanto los experimentados como los noveles, se desempeñaron muy bien, creando personajes definidos y llenos de vida. La iniciativa del Teatro Experimental de presentar estas jornadas de Extensión Teatral es digna de elogios, y, sin duda, contribuirá a la divulgación del arte dramático en Chile.

HARRY BEY E.
Santiago.

Desde la butaca

“Buena Suerte, Dionisio”, examen no recomendable para bancarios; taquilla se mantiene económica

CON FIEL PÚBLICO bancario siguieron presentando en el Marú “Buena Suerte, Dionisio” (de Michel Durán) los actores del teatro bancario. Mantuvieron la tarifa que habitualmente cobra la compañía de Américo Vargas: 250 pesos platea. Pero no los acompaña el mismo éxito. Causa: no son actores fogueados, sino un conjunto aficionado, con estudio y entusiasmo teatral. “Buena Suerte, Dionisio” no era la obra más adecuada a la inexperiencia de la compañía bancaria. No tanto por sus complicaciones interpretativas, sino por el argumento espeso, opaco, falto de frescura adecuada a un conjunto nuevo, con tendencia al dramón.

Si los bancarios agregan “Villa del Sol” en forma permanente a su programa, podrán mostrar mejor su preparación escénica. Con “Buena Suerte, Dionisio”, quisieron jugar a la comedia francesa. El tema ha sido explotado muchas veces por el cine. Dos enviados del otro mundo: un discípulo de Sanatás y otro del Paraíso. Ambos buscan el alma de un ciudadano de dudoso proceder. Se entabla una guerrilla, en la que los enviados usan armas mucho más dudosas. Desgraciadamente, el tono de la obra no se eleva por sobre la simple anécdota buscando un símbolo humorístico entre lo que el hombre medio considera el bien y el mal. Algunos pasajes de la obra logran encontrar la veta liviana. El resto pesa en la imaginación.

APOYO DE COLEGAS

Los jóvenes actores del grupo bancario trataron de ahondar en la ligereza de la trama. Su esfuerzo es meritorio, pero su escasa madurez teatral los obligó a enfundarse físicamente en sus personajes, sin encontrar la ventana por donde mostrar el lado anímico.

Al público teatral parece no interesar la experiencia bancaria. Un error de apreciación. Verlos será una pedagógica lección de cómo valorar su progreso en el futuro. Entre ellos, los hay con condiciones. El resto lo dará el estudio continuado y la experiencia. Co-

mo remedio para la indiferencia un tanto snob de determinado público que ya se siente tan maduro en lo teatral como el de París, Londres o Nueva York, los actores bancarios recibieron el apoyo de sus colegas. Son su defensa para demostrar que el empleado bancario no sólo practica deportes, fiesta y té-canastas. Tras esos serios jóvenes que realizan complicadas operaciones económicas en cada banco, bullen preocupaciones culturales. En el Marú lo están probando y con bastante sacrificio. Trabajan hasta las 17 horas. A las 18 deben estar en el teatro. Terminan pasadas las doce. No hay aliciente económico; como va la temporada, deberán financiar de su bolsillo el arriendo del teatro y los gastos de mantención.

L'ATELIER ALEGRE

Cobrando sólo 50 pesos platea, el Teatro Experimental pondrá en función permanente su plan 1956 de extensión teatral. Mientras su grupo, el llamado “grande”, trabaja en el Antonio Varas, otro, “el pequeño”, hará temporada en L'Atelier. La pequeña sala de MacIver con Huérfanos tiene un lúgubre pasado. Aunque fue uno de los primeros teatros de bolsillo, no posee un público constante. Muchas compañías terminaron sus días allí. El grupo de extensión del Experimental espera borrar las sombras de L'Atelier, estrenando la alegre, juvenil y animada obra “Carolina”, de Isidora Aguirre.